
Martes 26 de Julio de 2022 | Matutina para Mujeres | La escasez del silencio

Descripción



La escasez del silencio

“Pero el Señor está en su santo templo. Que toda la tierra guarde silencio delante de Él.” (Hab. 2:20, NTV).

Mis vecinos estÃ¡n remodelando su casa. El vibrar de motores y el sonido de herramientas mecÃ¡nicas ha sido constante durante las Ãºltimas semanas. Esta maÃ±ana, otro vecino se sumÃ³ a la sintonÃ­a del ruido al podar un cerco vivo con una podadora elÃ©ctrica. Mientras escribo estas lÃ­neas, irÃ³nicamente, el motor del refrigerador de mi casa arrancÃ³ nuevamente, agregando su zumbido de baja frecuencia. Vivimos rodeadas de ruido: el trÃ¡nsito, las permanentes notificaciones de los celulares, la televisiÃ³n! Como un ejÃ©rcito invasor, el ruido continÃ³a ocupando cada vez mÃ¡s territorio, silenciando el silencio.

Gordon Hempton, el ecologista acÃºstico, lo ha documentado. Durante los Ãºltimos 35 aÃ±os de su vida, Hempton se ha dedicado a grabar los sonidos mÃ¡s exÃ³ticos de nuestro planeta. En el proceso, descubriÃ³ que cada vez quedaban menos espacios sin contaminaciÃ³n sonora, en los que aÃºn se puede oÃ­r el silencio.

Por esto, creÃ³ un proyecto ecolÃ³gico para proteger al silencio como si fuera una especie en extinciÃ³n. Creo que deberÃ­amos hacer lo mismo; no solo a nivel ecolÃ³gico, sino tambiÃ©n espiritual.

La Biblia nos instruye: âÂ¡QuÃ©dense quietos y sepan que yo soy Dios!â (Sal. 46:10, NTV). Para oÃ­r su voz, necesitamos recalibrar nuestros oÃ­dos a travÃ©s del silencio. Â¿CÃ³mo vamos a distinguir los susurros apacibles de Dios si no acallamos el ruido en nuestras vidas? Los quehaceres, las personas, el bombardeo constante de informaciÃ³n y entretenimiento! Debemos asegurarnos de plantar y proteger un oasis de silencio en la rutina de nuestra vida. Tengo una amiga que es atareada madre y esposa. Sin embargo, toda la familia sabe que cuando ella se sienta en su rincÃ³n no deben interrumpirla: es su momento de silencio. Defiende tus momentos de silencio con Dios contra toda distracciÃ³n, inclusive de cosas buenas. Recuerda las palabras del rey David: âEspero en silencio delante de Dios, porque de Ãl proviene mi victoria. Solo Ãl es mi roca y mi salvaciÃ³n, mi fortaleza donde jams serÃ© sacudidoâ (Sal. 62:1, 2, NTV).

SeÃ±or, he permitido que el ruido y las tareas me ensordezcan y me impidan oÃ­r tu voz. PerdÃ³name, y ayÃºdame a crear y proteger espacios de silencio y quietud en mi rutina diaria, donde pueda oÃ­rte claramente.